

www.lavozdeg Galicia.es

La Voz de Galicia

FUNDADO EN 1882 POR JUAN FERNÁNDEZ LATORRE

PRESIDENTE

Santiago Rey Fernández-Latorre

DIRECTOR GENERAL

Lois Blanco Penas

DIRECTOR

Xosé Luís Vilela Conde

SECRETARIO GENERAL

Manuel Areán Lalín

DIRECTOR DE ESTRATEGIA DIGITAL

Tomás García Morán

SUBDIRECTORES

César Casal González (Información)
María del Carmen González Castro (Web)
Fernando Hidalgo Urizar (Edición)

JEFES DE ÁREA

Mesa Central Laureano López Fernández

Cierre Jesús Flores Lojo

Deportes Paulo Alonso Lois

Desarrollo de audiencias
Ana Moreiras Lorenzo

Edición Antón Fernández Pernas

Economía Mercedes Mora Castaño

Edición gráfica Vitor Mejuto Seoane

España e Internacional
Francisco Espiñeira Fandiño

Galicia Rubén Santamaría Vicente

Opinión y Organización
Sofía Vázquez García

Sociedad, Cultura y Alta Definición
Mariluz Ferreiro Suárez

Suplementos Sandra Faginas Souto

Ediciones Sur Diego Pérez Fernández

GERENTE

Santiago Pérez Otero

Directora Comercial
Natividad del Valle García

Director Económico y Financiero
Roberto Díaz Infante

Director de Marketing y Ventas
Rafael Sanguino Martínez

Director de Publicidad Digital
Manuel Moreno Berguer

Director de Recursos Humanos
Francisco Carabel de Paola

Director de Sistemas
Miguel Silva Gayoso

REDACCIONES LOCALES Y DELEGADOS

A Coruña Alfonso Andrade Lago

Rda. de Outeiro, 1 - 981 180 043

Carballo Xosé Ameixeiras Lavandeira

Gran Vía, 84 - 981 704 220

Ferrol Andrés Vellón Graña

C/ Manuel de Cal, 4 - 981 369 050

Ribeira Ramón Ares Noal

Pza. Centenario, 2 - 981 835 009

Santiago Ignacio Carballo González

C/ Salgueiriños, 44 - 981 559 100

Lugo Miguel A. Cabana Aguiar

Rda. Mercedes, 31 - 982 280 710

Monforte C/ Cardenal, 1 - 982 416 014

Viveiro Miguel Sande Corral

C/ Navia Castrillón, 19 - 982 570 630

Ourense Ruth Nóvoa de Manuel

C/ Valle Inclán, 9 - 988 366 400

Lalín Francisco Javier Benito Prieto

C/ Wenceslao Calvo, 5 - 986 787 131

Pontevedra Christian Casares Berg

C/ Rosalía Castro, 30 - 986 866 500

Vilagarcía Serxio González Souto

C/ Ramón y Cajal, 13 - 986 565 330

Vigo Diego Pérez Fernández

Avda. García Barbón, 104 - 986 268 600

Edita **LA VOZ DE GALICIA, S.A.**

Depósito Legal C-1821-1996

C.I.F. A-15000649

Imprime Galicia Editorial, S.L.

Gerente José Ángel Cabeznón Rico

Redacción, Administración e Impresión

Av. da Prensa, parcelas 84 y 85. Polígono Industrial de Sabón. 15143 Arteixo (A Coruña)

Teléfono 981 180 180

Correo electrónico redac@lavoz.es

Atención al suscriptor 900 154 218

 **Difusión controlada por OJD**

LA VOZ DE GALICIA, S.A. se reserva todos los derechos como autor colectivo de este periódico y, al amparo del art. 32.1 de la Ley de Propiedad Intelectual, expresamente se opone a la consideración como citas de las reproducciones periódicas efectuadas en forma de reseñas o revista de prensa. Sin la previa autorización por escrito de la sociedad editora, esta publicación no puede ser, ni en todo ni en parte, reproducida, distribuida, comunicada públicamente, registrada o transmitida por un sistema de recuperación de información, ni tratada o explotada por ningún medio o sistema. Entidad autorizada para gestionar los derechos de resúmenes de prensa: CEDRO.

 **Reciclable** **La Voz de Galicia** cuida el medio ambiente

NETO



Sánchez-Otegi: el muro de la vergüenza

EL OJO PÚBLICO

ROBERTO L. BLANCO VALDÉS

La teoría que permite entender en qué se ha convertido el presidente del Gobierno y en qué ha convertido al presidente a su partido, la explicó no hace tanto el propio Sánchez. Fue en la pasada sesión de investidura, cuando anunció «un muro frente a la agenda reaccionaria» de las «derechas retrógradas», denominación con la que se refiere habitualmente el dirigente socialista a los partidos de la oposición, uno de los cuales (el PP) fue el más votado en las pasadas elecciones generales.

Anunciada la construcción de un muro contra la mitad de los españoles —los reaccionarios, condenados al infierno social— la cuestión era, nada más, determinar quién estaría a cada uno de sus lados, lo que Sánchez resolvió con el desparramo habitual de quien cree que puede hacer lo que le plazca, convencido de que sus votantes lo seguirán al fin del mundo. De un lado, los progresistas, es decir, los que

hicieron a Sánchez presidente. Del otro, los que se opusieron a su investidura, la extrema derecha carca que solo quiere el mal de España.

Sánchez es quien marca la frontera, con una regla de simpleza apabullante: los que están conmigo son los buenos y los otros son los malos. Es igual que los presuntos buenos sean los herederos de una banda terrorista que siguen negándose a condenar las atrocidades que cometió durante más de medio siglo; o los promotores de un acto sedicioso, condenados a graves penas de prisión. Los progresistas pueden proclamar que están a favor de la Constitución o trabajar para destruirla, defender la vigente forma de Gobierno o trabajar para abolirla, respaldar la unidad nacional o trabajar para cargársela. Todo es igual: una cosa y su contraria. Para ser progresista en España solo cuenta apoyar a Pedro Sánchez.

Lo que ayer sucedió en Pamplona, donde los socialistas entregaron la alcaldía de la ciudad a quienes callaron, o colaboraron, o brindaron, cuando ETA cometió allí 27 asesinatos —ocho de ellos aún por re-

solver!— debe enmarcarse en esa insufrible farsa del progresismo que el presidente del Gobierno ha conseguido colocar a sus votantes. Sánchez presumia hace nada de que la prueba de que no había pactado con el exdirigente de ETA Arnaldo Otegi era que los concejales del PSOE se habían abstenido para facilitar que quien ganó las municipales en Pamplona (UPN) accediese a la alcaldía. Pero, poco después, y sin ponerse colorado, hace todo lo contrario: entrega a Bildu la alcaldía para facilitar la gobernabilidad! La misma que los concejales socialistas de Pamplona hicieron imposible!

Cada vez que Sánchez arrasa con una de las barreras que él mismo proclamó como intocables, millones de españoles creen que no puede ir más allá. Los indultos a sus socios, la modificación para favorecerlos del Código Penal, los pactos con los separatistas, la negociación con un fugado de la justicia, la amnistía, el blanqueamiento de EH-Bildu, cada cosa parecía en su momento el no va más. Pero sí va: mientras sus votantes aguanten, irá todo lo que haga falta —itodo!— para seguir en el poder.

El covid vive y el mundo lo vigila

AL HILO

Mª DEL MAR TOMÁS CARMONA
Médica microbióloga del Hospital de A Coruña, investigadora del Inibic y portavoz de la Sociedad Española de Enfermedades Infecciosas y Microbiología Clínica (SEIMC)

La enfermedad provocada por el coronavirus, SARS-CoV-2 (covid-19) sigue su evolución adaptándose a una población con inmunidad híbrida (aquella provocada por la vacunación e infección natural) mediante el desarrollo de variantes del virus.

En julio del año 2023, se detectó por primera vez en Dinamarca la variante derivada de ómicron BA.2.86, también conocida como «pirolax», siendo su expansión global lenta pero constante. Actualmente, se asocia a un 41,79 % de las muestras secuenciadas en Es-

paña durante las últimas semanas y al 27,1 % a nivel mundial de las nuevas variantes de ómicron. Dicha variante destaca por tener más de treinta mutaciones en su proteína de la espícula.

En agosto del 2023 fue detectada en Israel y Dinamarca la variante JN.1, linaje descendiente de BA.2.86. En comparación con BA.2.86, JN.1 tiene la mutación L455S adicional en la proteína de la espícula.

Su propagación está siendo exponencial, localizándose por el momento en 41 países. Debido a ello, la OMS (Organización Mundial de la Salud) ha clasificado esta variante JN.1 como de interés (VOI) separado del linaje original BA.2.86.

Según la evidencia científica disponible, el riesgo adicional para la salud pública mun-

dial que plantea JN.1 se considera actualmente bajo. Los síntomas que causa esta variante no son más graves que las infecciones de la BA.2.86, destacando fiebre o escalofríos, tos, dificultad para respirar, fatiga, dolores musculares, dolor de cabeza, dolor de garganta, así como congestión nasal, náuseas o vómito o diarrea. Aunque los síntomas pueden variar dependiendo de la gravedad del contagio y el estado de vacunación, según los expertos del CDC (*Communicable Disease Center*).

Pese a ello, con la llegada del invierno en el hemisferio norte, el JN.1 podría aumentar la carga de infecciones respiratorias en muchos países, lo que podría provocar hospitalización y muerte en pacientes vulnerables.

Las vacunas actuales, incluidas las basadas en cepas ancestrales, así como las vacunas monovalentes XBB actualizadas, siguen brindando protección a través de inmunidad celular contra enfermedades graves y muerte, incluso contra la JN.1.

La OMS está monitorizando las secuencias genómicas continuamente y actualizará la evaluación de riesgos de la variante JN.1 según sea necesario.

Por ello, es aconsejable tomar medidas de vigilancia epidemiológica, y de prevención de la propagación del virus, como llevar mascarilla en el caso de tener síntomas o en presencia de población vulnerable, así como la vacunación, tanto del covid-19 como de la gripe.